

FUENTES ANTIGUAS Y MODERNAS EN LA TRADUCCIÓN DE TOMÁS DE IRIARTE DE LA *POÉTICA* DE HORACIO

Francisco Salas Salgado
Universidad de La Laguna

RESUMEN

Tomás de Iriarte (Puerto de la Cruz, 1750-Madrid, 1791) consultó para realizar la traducción y comentario posterior del *Ars poetica* de Horacio diferentes ediciones, la mayor parte de ellas con comentarios sobre el texto latino y su traducción. Sólo de unas pocas hay mención de lugar de impresión y año. Atendiendo a esta carencia, pretendo acercarme en este artículo a esas ediciones mencionadas por el fabulista canario y a los comentaristas que las realizaron, de las cuales pudo haberse servido Tomás de Iriarte para esta labor filológica.

PALABRAS CLAVE: Horacio. Comentarios filológicos. Fuentes. Tomás de Iriarte. Siglo XVIII.

ABSTRACT

«Old and Modern Sources in Tomás de Iriarte's Translation of Horace's *Poetics*». When undergoing the project of translation and commentary of Horace's *Ars Poetica*, Tomás de Iriarte (Puerto de la Cruz, 1750-Madrid, 1791) went through different editions of this work. Most of them contained commentaries about the Latin text and its translation, and very few of them included the date and place of edition. Taking this into account, this article focuses on the editions and annotators mentioned by the Canarian fabulist, that is, on the editions Iriarte may have used in his filological task.

KEY WORDS: Horace. Philological commentaries. Sources. Tomás de Iriarte. Eighteenth-century.

1. En el «Discurso preliminar» a la traducción de la *Poética* que Tomás de Iriarte hizo del poeta latino Quinto Horacio Flaco (Salas Salgado, 1999; 2002; 2003; 2004) se detalla de forma descriptiva el elenco de autores que fue usado para llevar a cabo con ciertas garantías la versión y comentario final de esa obra latina, cuya dificultad todavía en nuestros días sigue siendo notoria. Es, precisamente, en el «Parágrafo 14» de ese prólogo crítico y admonitorio donde se explican muchos de esos datos y, además, donde el humanista ilustrado hace una diferenciación de las fuentes consultadas en antiguas y modernas¹:

15. Mi primer cuidado ha sido tener presentes quantas Ediciones de *Horacio* he podido adquirir, unas con solo el texto, (como la Elseviriana de 1629. que es de las mas correctas, la de Lóndres de 1737. toda grabada en láminas á costa de *Juan*

Pine, y la de Glascou de 1760;) y ótras, ilustradas con notas y comentarios de diversos Eruditos. Tales son, entre los mas antiguos, *Acron*, *Porfirio*, *Jano Parrasio*, *Francisco Luisino*², *Jodoco Badio Ascensio*, *Angelo Policiano*, *Celio Rodigino*, *Aldo Manucio*, *Jacobo Boloniense*, *Henrico Glareano*, y *Francisco Sanchez de las Brozas*; y entre los mas modernos *Joseph Juvenio*, *Juan Bond*, *Juan Minelio*, *Daniel Heinsio*, *Ricardo Bentleyo*, el *Jesuita Pedro Rodelio*, y *Luis Desprez*, que compusieron dos distintas Interpretaciones para uso del Delfin; y finalmente la Traducción Francesa y Notas del docto Mr. *Dacier*, la del P. *Sanadon*, y la del Abate Mr. *Batteux*, que es, á mi entender, si no la mas puntual, la mas inteligente, concisa y elegante. Aunque realmente no había visto la Version de este Académico Frances hasta despues de concluida la mia, he advertido con cierta admiracion y complacencia que mis palabras suelen conformarse con las suyas en la traduccion de varios textos. No guiándome sólo por mi propio discurso, sinó consultando en los lugares oscuros, ó dudosos las anotaciones de estos Sabios, he adoptado siempre aquella leccion, y aquel sentido en que conviene la mayor parte de los Comentadores, y que parecen mas consiguientes, naturales, ó verosímiles.[...] (pp. XLII-XLIV).

Habría que indicar, además, que las obras de estos autores también fueron consultadas para realizar una tercera parte de que consta esta traducción dieciochesca³, la cual Tomás de Iriarte tituló «Notas y observaciones conducentes a la mejor inteligencia del Arte Poética de Horacio», donde se suceden las referencias a los mismos.

Pero, amén de estas ediciones y autores nombrados en el párrafo anterior, hay otra aclaración, también en el «Discurso preliminar», en la que, a propósito de estas notas y observaciones finales, añade a las autoridades anteriores otras nuevas. Así en el párrafo 20 se lee:

20. Pero ya sea que de intento me explaye algo más en algunos versos por evitar la obscuridad (defecto en que puede incurrir mui á menudo quien traduce á un Poeta difícil como Horacio) ó que haya aspirado otras veces á imitar la brevedad y precision de su estilo, es tan varia y profunda la doctrina que encierra esta Epístola á los Pisones, tánta la discordia de los Comentadores sobre su genuina inteligencia, tan frecuentes las alusiones á la Fábula y á la Historia, y en fin, tan diversas las costum-

¹ No deja de estar latente en esta diferenciación la conocida *querelle des anciens et des modernes* estudiada por E.R. CURTIUS (1984: 1, 354-360) y de la que Tomás de Iriarte dio muestras en alguna de sus obras (Salas Salgado, 1997). En este sentido, en la diferenciación que realiza Iriarte debe entenderse no el tono polémico de esta *querelle*, sino como refiere E.R. CURTIUS (1984: 1, 355) la finalidad de «designar la sucesión de dos estilos o épocas».

² En la primera edición de esta traducción (Madrid, Imprenta Real de la Gazeta, 1777) aparece, en vez de Francisco Luisino, el nombre de «Antonio Mancinello».

³ Los textos de Tomás de Iriarte que se reproducen en el presente trabajo se citan según la *Colección de obras en verso y prosa de D. Tomás de Yriarte* (1787). Cabe señalar que la traducción de la *Poética* que se ofrece en esta colectánea pertenece a la segunda edición (Madrid, Imprenta de Benito Cano, 1787). Puntualizo con respeto la ortografía de los textos, tanto latinos como en castellano. Me ha servido de gran utilidad para la identificación de ejemplares el *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español*.

bres Romanas que cita, de las que hoi se usan, que creería haber dexado mi Traducción incompleta, y tal vez incomprehensible en ciertos puntos, si no añadiese al fin de ella algunas *Notas y Observaciones* que la ilustrasen. Absténgome de repetir allí difusamente las infinitas controversias de los Glosadores é Intérpretes; pues esto sería copiar lo mismo que los Literatos curiosos pueden ver mas despacio en las Ediciones que ántes he citado, y en ótras no ménos abundantes de notas y eruditos comentarios, quales son las de *Torrencio, Lambino, Landino, Juan Villen de Biedma &c.* Sólo me he propuesto dar una sucinta noticia de lo mas necesario para la exposicion de algunos textos importantes, y apuntar las razones en que se fundan ciertos modos de traducir que á primera vista pudieran parecer arrojados, ó no conformes al original. [...] (pp. XLVIII-XLIX).

2. El propósito que se persigue en este trabajo es identificar estas obras —muchas de ellas son comentarios sobre el texto de Horacio, otras traducciones y pocas aglutinan ambas características— acercándome lo más que pueda a las ediciones que debió de haber consultado nuestro fabulista, tarea, como se puede comprender, nada fácil en tanto que desconocemos cualquier referencia a las obras que debieron formar parte de su biblioteca, la cual por otro lado parece que heredó de su tío Juan de Iriarte, si hemos de creer lo que comenta en los versos 100-130 de la «Epístola VII. Escrita en 8 de enero de 1776. Describe el Poeta á un amigo su vida semifilosófica», donde sólo se alude a unas «ediciones mas correctas» y a unas obras selectas, sin precisar nada más:

[...]
 Conservo en mi mansion, por otra parte,
 La Biblioteca rara y numerosa
 Que recogió con eleccion curiosa
 El anciano *Yriarte*,
 De quien, si no heredé doctrina y arte,
 El amor á las Musas he heredado.
 No encierra aquel estudio un agregado
 De libros de trivial Jurisprudencia,
 Escolástica xerga, ó Medicina,
 Que suelen encontrarse en cada esquina.
 Encierra, sí, un tesoro de la Ciéncia
 Que al Humanista docto pertenece,
 Que el ingenio deleita é ilumina,
 Y no le abruma, ofusca y entorpece.
 Junta las ediciones mas correctas
 De Griegos y Latinos Oradores,
 Y las obras selectas
 De Poetas tambien, é Historiadores;
 Apreciables escritos Castellanos;
 Muchos de los que Francia ha producido,
 Con algunos Ingleses é Italianos;
 Y ofrece á breve espacio reducido
 Lo mejor de la Crítica y buen-gusto:



Quanto Alexandro protegió entre Griegos,
Y entre Romanos el feliz Augusto,
Los Médicis famosos en Florencia,
Quando á los Pueblos todos, que eran ciegos,
Dieron luz en las doctas profesiones,
Cárlos Quinto en España, y los Borbones,
Y en Francia del Gran Luis la providencia,
De Francisco Primero á competencia.
[...] (pp. 72-73).

A este fin, intentando mantener cierto equilibrio con lo descrito por nuestro autor, se van a diferenciar las ediciones sólo con texto de las que tienen además comentarios, separando según hace el propio autor a los comentaristas antiguos de los más cercanos a su época; finalmente se insistirá en las ediciones «abundantes de notas y eruditos comentarios», que son las que apunta en el otro párrafo transcrito anteriormente.

2.1. Tomás de Iriarte refiere unas ediciones con sólo texto por él consultadas, de fecha de 1629, 1737 y 1760 (quizás esta referencia pueda ser indicadora del momento al que pertenezcan los otros libros consultados).

La edición de 1629 (*Lugduni Batavorum, ex officina Elzeviriana*) contiene todas las obras de Horacio, donde cada una tiene portada y paginación propias. Esta edición estuvo al cuidado de Daniel Heinsius, quien en la misma realizó un estudio sobre la sátira horaciana (*accedunt nunc Danielis Heinsii de satyra horatiana libri duo*). Según J.C. Brunet (1862: col. 317) es una «édition assez jolie, que l'on ne trouve pas facilement complète et bien conservée». La edición de John Pine de 1737 (*Londini, aeneis tabulis incidit Iohannes Pine*) tiene todas las páginas grabadas en cobre⁴; y la edición de Glasgow de 1760 (*Glascuae, in aedibus Academiae*) fue realizada en 8º, aunque como indica J.C. Brunet (1862, col. 321) «il y a des exempl. de cette édition tirés de format in-4».

2.2. Sin embargo, son muchas más las ediciones con comentarios y anotaciones que refiere nuestro humanista en ese prólogo a su traducción de la *Poética* horaciana. Como se dijo, aquí realiza una distinción entre comentaristas antiguos y modernos, sobre la que se va a incidir a continuación.

2.2.1. De los primeros comentaristas de Horacio, Pseudo Acrón y Porfirión (Salas Salgado, 2004) existen ediciones desde temprano. Consta del primero de estos comentaristas (Brunet, 1862: col. 308) unos *Q. Horatii Flacci opera* (s. a.) donde al

⁴ J.C. BRUNET (1862: col. 320) comenta: «Cette édit., entièrement gravée, est remarquable par l'élégance des ornements, et la correction en est plus exacte qu'on ne le croit généralement [...]».

final se precisa: *Finis Quinti Horatii Flacci omnium operum cum Acronis disertissimi commentatoris expositione.*

Participaron ambos exégetas, además, en la edición *Odae et Ars poetica, cum explanationibus Acronis et Porphyronis*, de la que J.C. Brunet (1862: col. 309) dice que «elle paraît être conforme aux impressions faites à Rome, par Barth. Guldinbeck, vers 1475, et même quelques personnes jugent qu'elle est antérieure à celle de Zarot, de 1474». Estos comentadores aparecen también en ediciones del último tercio del Cuatrocientos de las que ya se conoce fecha exacta. Así la de 1481⁵ y la de 1486 (*Mediolani, Ant. Zarotus*).

Existen otras obras donde sólo aparece un comentarista de los consultados por Tomás de Iriarte. Así de Poliziano se conservan unos *Q. Horatii Flacci... omnia poemata cum ratione carminum & argumentis ubique insertis interpretibus Acrone...* [et al.]; *scholiisque Angeli Politiani...*, con la colaboración igualmente de otros autores (*Nicolai Perotti... libellus de metris odarum; auctoris vita ex Petro Crinito*) en edición veneciana (*apud Ioannis Mariae Benelli*, 1576). En 1554 se fecha la edición también realizada en Venecia, en la que encontramos a Francesco Luisini (*Francisci Luisini Vtinensis in librum Q. Horatii Flacci de Arte poetica commentarius*), al parecer, según los datos del impresor que figuran en el colofón, *apud Aldi filios*. Igualmente, en Venecia (*in aedibus Aldi et Andreae Soceri*) apareció una correcta edición de los *poemata omnia* horacianos con las anotaciones de Aldo Manuzio realizadas desde 1519 (Brunet, 1862: col. 313), la cual se publicó posteriormente en la misma ciudad italiana (*apud Ioachinum Bruniolum*, 1582). Finalmente, este texto de Horacio se encuentra *cum annotationibus Francisci Sanctii Brocensis* en fecha de 1591 (*Salmanticae, Renault*).

Es de observar cómo en la segunda edición de esta traducción iriartiana se ha suprimido el nombre de Antonio Mancinelli, autor de unos comentarios a la preceptiva de Horacio realizados junto a Jodoco Badio Ascensio⁶. Este último es el que dice haber consultado Tomás de Iriarte, del que J.C. Brunet (1862: col. 312) apunta que existe edición reimpressa en París, en 1516, en folio.

Sin embargo, a pesar de la existencia de las anteriores impresiones del texto de la *Poética* de Horacio, quizás sean las obras en donde se procedía por acumula-

⁵ De ella J.C. BRUNET (1862: col. 309-310) explicita: «Édition divisée en 2 parties. La première, qui contient le commentaire de Porphyron, a 50 ff., au verso du premier desquels se lit une épître de *Raphael Regius* à *Aloisius Morocenus*, datée de Padoue [...]. La seconde partie a 134 ff., sous le sign. a-r. Le f. ai contient une épître de Louis de Strazarolis à Ange Phascolus. (Selon le registre placé à la fin du volume, ce f. devrait être bl.) Le f. aij renferme *Acronis in Horatium expositio*. Le texte d'Horace, avec le commentaire sur la même page, commence au f. aiii et se termine au recto du 6^e et dern. f. du cah. r. par le registre des signat., sur trois col. [...] Cette édition est la plus ancienne (portant une date) que l'on connaisse avec le commentaire d'Acron sur toutes les œuvres d'Horace, impr. sur la même page que le texte. [...]».

⁶ Unos *opera* horacianos *cum notis Mancinelli et Jodoci Badii explanatione* (*Parisiis*, 1503) reproduce Brunet (1862: col. 312), al parecer, realizados sobre el texto de la edición de Venecia de 1492 «mais avec quelques nouvelles leçons», fecha de la primera edición del filólogo belga. Consta también una edición posterior en 1518 (*Mediolani, per Ioannem Angelum Scinzenzeler, impensis Ioannis Iacobi & fratrum de Lignano*), además *cum commentariis Ioannis Britannici*.

ción de comentaristas —como es lógico suponer se amplían en el transcurso de los años— las que pudieron haber servido a nuestro autor. Esto de alguna manera es algo lógico no sólo por la comodidad de examinar en un mismo volumen el parecer de varios comentaristas, sino por encontrar en ellas las nuevas aportaciones que se hacían sobre el texto, lo cual otorgaba cierta perspectiva diacrónica, que favorecía nuevos puntos de vistas a fin de obtener una mejor comprensión de esta preceptiva clásica.

Existen, en este sentido, ediciones donde se reúnen a los comentaristas de la época de Horacio, C. Emilio, Julio Modesto y Terencio Escauro, aparte de Pseudo Acrón y Porfirión⁷ (Cantó Llorca, 1994: 349-350), hasta otras donde se encuentran estos dos últimos con filólogos más recientes.

En concreto, en la edición de 1490 (*Venetiiis, G. Arrivabenus*) aparece Landino junto a Pseudo Acrón y Porfirión (cabe decir que la edición de Cristóbal Landino se publicó por primera vez en 1482, recibiendo pronto reimpressiones en Florencia, Venecia, etc.). Esta obra, según J.C. Brunet (1862: col. 310), «présente une nouvelle récénsion du texte». En otra impresión de comienzos del Quinientos, en concreto de 1512 (*Mediolani, Lu<d>ovicum de Bebulco*), se encuentran las *Odas, Epodos, Carmen saeculare, Arte poetica, Sátiras y Epístolas* con el comentario de Antonio Mancinelli, junto a los de aquellos comentaristas antiguos de Horacio. Ya la edición parisina de 1519 aparece *cum quat<t>uor commentariis Acronis, Porphyriionis, Mancinelli et Ascensii, cumque annot. Math. Bonfinis et Aldi Manutii a philologo recognitis*, reimpresa luego en 1528 (*Parrhisiiis, apud Ambrosi<m> Gyrault; y apud Ioannem Parvum [Petrus Gromorsus excudebat]*). Posteriormente, de 1540 (*Venetiiis, per Venturinum Roffinellum*), existe otra edición, con ilustraciones xilografiadas al comienzo de cada libro y portada grabada xilografiada a dos tintas, en la que además de aquellos cuatro primeros comentaristas, aparece Ioannes Britannicus. En 1542, junto a los comentaristas anteriores (Pseudo Acrón, Porfirión, A. Mancinelli, J. Badio Ascensio, M. Bonfinis, A. Manuzio), se halla Henrico Glareano (*Parisiis, Jo. Foucher*). Y en 1544 (*Venetiiis, Hier. Scotus*) la nómina de comentaristas la completan Pseudo Acrón, Porfirión, Jano Parrasio, A. Mancinelli, J. Badio Ascensio *scholiisque Erasmi, Politiani, Sabellici, etc.* (Brunet, 1862: col. 314).

No obstante faltan algunos de los exégetas que nombra Tomás de Iriarte y que pudo haberlos consultado en la edición veneciana de 1559 (*apud Ioannem Mariam Bonellum*) realizada de los *Q. Horatii Flacci... omnia poemata cum ratione carminum & argumentis ubique insertis, interpretibus Acrone, Porphyrione, Iano Parrasio, Antonio Mancinello, necnon Iodoco Badio Ascensio... scholiisque Angeli Politiani, M. Antonii Sabellici, Ludovici Coeli Rodigini, Baptistae Pii, Petri Criniti, Aldi Manutii, Matthaei Bonfinis, & Iacobi Bononiensis nuper adiunctis. His nos praeterea annotationes... Antonii Thylesii Consentini, Francisci Robortelli Utinensis*

⁷ Es el caso de unos *Opera Q. Horatii Flacci... Helenii Acronis, et Porphyriionis commentariis illustrata, admixtis... C. Aemilii, Iulii Modesti, et Terentii Scauri annotatiunculis edita auctius & emendatius quam unquam antea per Georgium Fabricium...; huc quoque accedunt Ioan. Hartungi in omnia Horatii opera breves observationes...*, Basileae, apud Henricum Petri, 1555.

atque Henrici Glareani... addidimus [...]. Una impresión posterior de esta edición, donde asimismo están Jacobo Boloniense, el suizo Enrique Glareano y el italiano Celio Rodigino, vio la luz en Venecia (*apud Joannem Mariam Bonellum*) en 1562⁸.

2.2.2. Las fuentes que denomina Tomás de Iriarte «más modernas» (con relación, como se dijo, a la época en que realizó esta traducción) las divide en comentarios y en traducción con comentario.

Entre los primeros cita, al comienzo, al jesuita Joseph de Jouvençy. Se tienen noticias de una edición suya de los *carmina* de Horacio publicada en Sevilla (*apud Nicolaum Pezzana*) en 1729, y de ediciones posteriores (*Q. Horatii Flacci carmina expurgata et accuratis notis illustrata*) en Venecia, con el mismo impresor, en 1741 y 1758, en 1757 (*Rothomagi, apud Nicolaum Lallemand prope Collegium Societatis Jesu*) y en España (*Villagarsiae, typis Seminarii*), también en 1758. Existe, igualmente, una publicación cercana a la segunda edición de la traducción iriartiana publicada en Venecia en 1780.

De Jean Bond se conocen ediciones desde comienzos del Seiscientos. En este sentido hay noticia de una impresión, sin mención de año, que vio la luz en Amsterdam (*apud Henricum Westenium*) cuya dedicatoria está fechada en 1606, si bien J.C. Brunet (1862: col. 317) daba a conocer que «l'Horace de Jean Bond a paru pour la première fois à Londres, chez Bishop, en 1608, pet. in-8, et quoique ce soit un travail assez médiocre, il a été très fréquemment réimprimé pour l'usage des étudiants».

Fechada en 1663, está la edición *cum commentariis selectissimis variorum & scholiis integris*, con índices de Cornelio Schrevelio (*Lugduni Batavorum, ex officina Hackiana*), de la que se hizo una buena impresión en 1670 (*Lugduni Batavorum, ex officina Hackiana*) compuesta en letra itálica, «[...] et l'on y trouve les *lectiones venusinae*, qui font aussi partie de l'édit. de Leyde, 1663» (Brunet, 1862: col. 317), y otras, fechadas en 1676 (*Amstelodami, apud Dan. Elsevirium*), 1679 (*Lugduni, apud Antonium Molin*), 1747 (*Patavii ac Basan, ex typographia Ramondini*) y 1767 (*Lipsiae, Aurelianis, Couret de Villeneuve*). Hay que decir que esta última edición se realizó sobre el texto de la Elseviriana de 1676.

Los comentarios de John Min-Elli se conservan en una edición italiana (*Patavium, impensis Remondianis*) de 1764 con viñeta xilografiada en la portada, en la que también aparece Aldo Manuzio (*praemisso Ald. Manutii de metris horatianis tractatu*); y, posteriormente, en otra edición de 1772 en Venecia (*sumpt. heredis Nicolai Pezzana*).

La aportación de Daniel Heinsius ya fue descrita anteriormente (es la «Elseviriana de 1629» que señala Tomás de Iriarte) y de Richard Bentley existe una edición (*Cantabrigiae, s. n.*) en 1711 *ex recensione & cum notis atque emendationibus*, con dos secuencias de paginación ([28], 310; [2], 460). Precisamente, la segunda

⁸ Cabe indicar la existencia de una edición con las anotaciones de Henrico Glareano en 1523 (*Friburgi Brisgoiae, apud Joannem Emmeum*), la cual en algunas páginas lleva iniciales adornadas con motivos vegetales. Esta edición según J.C. Brunet (1862: col. 314) sigue el texto de la edición aldina de 1519 «avec quelques corrections arbitraires».



secuencia corresponde a las *In Q. Horatium Flaccum notae et emendationes Richardii Bentleyi S. T. P. regia majestati a sacris domesticis, bibliothecarum regiarum custodis, archidiaconi Eliensis, et collegio S. Trinitatis apud Cantabrigienses praefecti*. Esta edición tuvo pronto una *editio altera* en Amsterdam (*apud Rod. & Gerh. Wetstenios*, 1713) y una tercera edición, en la misma ciudad y con los mismos impresores que la anterior, en 1728. Las aportaciones de R. Bentley están consideradas las mejores que se han realizado sobre el poeta latino (Brunet, 1862: col. 318), aunque también la crítica moderna ha tenido reparos al respecto (Kroll, 1928: 129-130). De todas las maneras, como indica R. Pfeiffer (1981: 259), «Bentley, que fue el primero en reconocer el extraordinario valor del codex Bandinius vetustissimus para el texto de Horacio, sabía muy bien la necesidad de consultar los manuscritos antes de ejercer la crítica».

El jesuita Pierre Rodelle («Pedro Rodelio») hizo una edición *ad Serenissimum Galliarum Delphinum* en 1683 (*apud Guill. Ludovicum Colomerium & Ieronymum Possuel, typographos regios*) y de Louis Desprez (*interpretatione et notis illustravit Ludovicus Desprez*) existen ediciones desde 1691 (*Parisiis, excudebat Fridericus Leonard*) y muchas posteriores, como la de Londres de 1694, Amsterdam de 1695 (*accedunt Horatii vita, et Aldus Manutius de metris horatianis*) o 1727 (*Venetiis, apud Joannem Malachinum*) con comentarios a dos columnas, que se amplió y apareció en dos tomos en 1774 (*Neapoli, apud fratres Raymundos: Impensis Gregorii P. & Michaelis F. Stasi*).

Las tres últimas obras a las que se refiere nuestro autor son de ámbito y autores franceses. Las *Oeuvres d'Horace, en latin et en françois, avec des remarques critiques et historiques par monsieur Dacier* fueron publicadas de 1681 a 1689 («largely based on T. Faber» [Brink, 1971: 44]) y de 1689 a 1770, en diez volúmenes. Según J.C. Brunet (1862: col. 328) la tercera edición de las mismas (París, 1709), que consta de un prólogo sobre la poesía lírica y el genio de Horacio, ofrece una traducción bastante literal «mais si peu élégante que, sans les notes savantes qui l'accompagnent, elle ne trouverait vraisemblablement pas place dans les bibliothèques choisies». Desde 1733 aparece con las notas de N.E. Sanadon (Brink, 1971: 44).

Les poésies d'Horace disposées suivant l'ordre chronologique et traduites en françois avec des remarques et des dissertations critiques par le R.P. Sanadon, de la Compagnie de Jesus (también en varios tomos) fueron publicadas en París (chez Chaubert) en 1728, siendo «moins fidèle que la traduction de Dacier, celle-ci a l'avantage d'un style presque toujours élégant; les notes qui l'accompagnent sont curieuses» (Brunet, 1862: col. 328), con nueva edición en 1756 (*À Paris, par la Compagnie des Libraires*).

Finalmente, la traducción de Charles Batteux (*Les quatre Poétiques; d'Aristote, d'Horace, de Vida, de Despréaux avec les traductions & des remarques par M. l'Abbé Batteaux*) se publicó en París (*chez Saillant & Nyon*) en 1771 y en una nueva edición de 1777, que coincide en la fecha con la primera edición de la traducción de la *Poética*, aunque ello no obsta para que pudiera usar ésta en su versión de 1787.

2.3. Entre los «Glosadores é Intérpretes» citados en otro de los párrafos anteriores, aparecía Cristóbal Landino, quien ya antes se mencionó al respecto de una edición en la que sus anotaciones estaban junto a los de Antonio Mancinelli, Pseudo Acrón y Pomponio Porfirión.

El comentario, a dos columnas, de Levino Torrencio se encuentra en una «édition estimée à cause du commentaire» (Brunet, 1862: col. 316) fechada en 1608 (*Antuerpiae, ex officina Plantiniana apud Ioannem Moretum*).

Por su parte los *Q. Horatii Flacci Sermonum libri quatuor, seu Satyrarum libri duo, Epistolarum libri duo...*, a *Dionysio Lambino Monstroliensis ex fide novem librorum manu scriptorum emendati ab eodemque commentariis copiosissimis illustrati*, aparecieron en Lyon, *apud Ioannem Tornaesium*, en 1561; y de la contribución de Juan Villén de Biedma (su «declaración magistral en lengua castellana»), existe edición en Granada (por Sebastián de Mena, a costa de Iuan Díez) en 1599.

3. Huelga decir, a modo de epílogo, que las referencias debidas a Tomás de Iriarte sobre la fecha, impresor y lugar de impresión de las fuentes usadas en esta traducción son sumamente escasas, lo que implica que sólo se puedan hacer meras suposiciones y se ofrezca únicamente un registro gradual de las mismas.

En este sentido, la mayor dificultad se encuentra en las fuentes que el propio autor considera antiguas. Aquí se puede suponer que el fabulista canario consultara cualquier edición (o reedición) de las mencionadas anteriormente, donde vimos que existen algunas sólo con el concurso de un comentarista, y otras —la mayoría— en las que éstos son varios, incluso en alguna de ellas se encuentran casi todos los que nombra Tomás de Iriarte. El espíritu de novedad y rigor filológico que parece emanar en esta traducción puede que fuera asimilado a este respecto y que nuestro autor estuviera al tanto de las últimas ediciones de este autor latino, las cuales, como se ha podido comprobar, con el paso del tiempo se caracterizan por un acopio de notas y ducas aclaraciones.

Asimismo, partiendo de algunas clasificaciones realizadas sobre las ediciones de la *Poética* y, en general, sobre la obra de Horacio (González, 1991: 36-38), las fuentes consultadas por Tomás de Iriarte se encuentran fundamentalmente englobadas en los dos primeros períodos y parte del tercero. Al primero, el humanístico, caracterizado por una falta de método en el uso de los manuscritos y el buen conocimiento de la lengua latina que tenían algunos comentaristas, pertenecen las ediciones de Cristóbal Landino, Antonio Mancinello y Jodoco Badio Ascensio. El segundo momento comienza con la edición de Dionisio Lambino, uno de los mejores, hasta Bentley. Recuérdese que Lambino colacionó para su primera edición (París, 1561) diez manuscritos, y otros seis más para la segunda en 1567. A este grupo pertenece también Daniel Heinsius. Finalmente, la tercera etapa comienza con la edición de Richard Bentley de 1711 y llega hasta 1864. En ella, más que la labor sobre los manuscritos, tiene principal importancia la astucia y el ingenio del filólogo. Esto lleva, como indica A. González (1991: 37) «a la elección de lecturas no muy afortunadas y a conjeturar en ocasiones con exceso». Se puede decir que primaban aquí más las eruditas explicaciones que el propio texto de Horacio.

Otros muchos y valiosos comentarios no son mencionados por nuestro autor. Parece, por lo que indica en el diálogo *Donde las dan las toman*, que es mucho mayor el catálogo de «Comentaristas y glosistas» por él usado («apenas apunta la cuarta parte de los que en realidad tuve presentes para mi Traducción;[...]» [1778:



69]), con lo cual estas menciones no sólo deben ser consideradas en su concepción prístina, es decir, para reivindicar su actitud ante las otras traducciones que no se sirvieron de ellos y que de paso crítica, sino como muestra de las cualidades y el quehacer como filólogo de este conocido fabulista.

De cualquier forma habría que justipreciar la suerte de ambición intelectual que se percibe en esta traducción dieciochesca, la cual extraña ante la atonía de textos patrios de similar condición para con una obra de notoria trascendencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRINK, C.O. (1971): *Horace on Poetry. The 'Ars Poetica'*, Cambridge University Press: Cambridge.
- BRUNET, J.C. (1862): *Manuel du libraire et de l'amateur de livres*. Paris: Librairie de Firmin Didot Frères, Imprimeurs de L'institut. T. III.
- CANTÓ LLORCA, J. (1994): «Los comentarios antiguos de Horacio», en R. Cortés Tovar-J.C. Fernández Corte, *Bimilenario de Horacio*, Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 349-357.
- CURTIUS, E.R. (1984): *Literatura europea y Edad Media Latina*, trad. de M. Frenk Alatorre y A. Alatorre. Madrid: Fondo de Cultura Económica. 2 vols.
- GONZÁLEZ, A. (1987): «Introducción» a Aristóteles. Horacio, *Artes poéticas*, Madrid: Taurus Universitaria.
- IRIARTE, T. de (1778): *Donde las dan las toman, Diálogo joco-serio sobre La Traducción del Arte Poética de Horacio, que dio á luz D. Tomas de Yriarte, y sobre La Impugnacion que de aquella obra ha publicado D. Juan Joseph Lopez de Sedano al fin del Tomo IX. del Parnaso Español: por El mismo D. Tomas de Yriarte: Que con motivo da tambien á luz una Traducción en verso Castellano de la primera Sátira de Horacio. [...] Con superior permiso*. En Madrid, en la Imprenta Real de la Gazeta, Año de MDCLXXVIII.
- (1787): *Colección de obras en verso y prosa de D. Tomas de Yriarte*. T. II. Que comprehende varias poesías.[...] T. IV. *Que comprehende la Traducción en verso de la Epístola de HORACIO á los Pisones, y la Comedia intitulado EL SEÑORITO MIMADO*, En Madrid: En la Imprenta de Benito Cano, MDCLXXXVII.
- KROLL, W. (1928): *Historia de la Filología Clásica*, traducida y ampliada por P. Galindo Romero, Barcelona: Labor.
- PFEIFFER, R. (1981): *Historia de la Filología Clásica*. T. II. *De 1300 a 1850*, versión española de J. Vicuña y M.ª R. Lafuente, Madrid: Gredos.
- SALAS SALGADO, F. (1997): «La *Metrificatio invectivalis* de Tomás de Iriarte o un episodio de la *Querelle des Anciens et des Modernes*», *Humanistica Lovaniensia*, 46: 326-362.
- (1999): «Observaciones sobre la traducción de Tomás de Iriarte de la *Poética* de Horacio», en F. Lafarga (ed.), *La traducción en España 1750-1830: lengua, literatura, cultura*, Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida, 253-262.
- (2002): «La *Ars poetica* de Horacio en la versión de Tomás de Iriarte: justificaciones de método del traductor», *Fortunatae*, 13: 281-294.
- (2003): «Diversas lecturas del texto de la *Poética* de Horacio en la traducción realizada por Tomás de Iriarte», *Fortunatae*, 14: 241-254.
- (2004): «La huella de Porfirión y Pseudo Acrón en las anotaciones de Tomás de Iriarte a su traducción de la *Poética* de Horacio», *Fortunatae*, 15: 165-178.